



Primer Congreso Internacional de
Historia Pública y Divulgación
Problemas, actores y escenarios de la historia divulgada
Festival: La Historia un bien público
<http://historiapublicaunq.web.unq.edu.ar/>

En este documento presenta una síntesis de las propuestas de mesas que reciben trabajos para su discusión.

Ud debe elegir una Mesa o un Eje donde dirigir su resumen de ponencia.

Luego complete el formulario de *Envío de Resumen* con sus datos.

MESA 1: Historia oral y proyectos comunitarios

Coordinadoras: Lucía Abbattista (UNQ-UNLP) y Javiera Robles Recabarren (Oficina de Igualdad y Equidad de Género, Recoleta, Santiago de Chile)

Esta mesa se propone ofrecer un espacio de encuentro e intercambio plural entre investigadorxs, proyectos, asociaciones, espacios educativos y otras instituciones de diferente escala que llevan adelante iniciativas de reconstrucción histórica con perspectivas y herramientas de la Historia Oral.

Tras más de cinco décadas de trabajo sostenido de Historia Oral en América Latina, con figuras y experiencias de fuerte inserción académica, estatal y comunitaria, nos interesa producir un ámbito en el marco del congreso de Historia Pública para el intercambio desde la diversidad de proyectos en curso, estrategias de abordaje desarrolladas, decisiones metodológicas tomadas, lecturas inspiradoras e impactos sociales producidos.

En síntesis, gestar un espacio que, al tiempo que tienda puentes con las redes ya existentes de Historia Oral, contribuya a ampliar la convocatoria y posibilite poner en común desafíos, potencialidades y obstáculos de esta práctica eminentemente colectiva en el contexto de la pospandemia.

MESA 2: Outside the Interview: Methodological and Theoretical Implications of Community Engagement in Oral History

Coordinadora: Tammy Gordon (NC University)

This panel explores the methodological and theoretical implications of community engagement activities related to oral histories: how the activities in which oral historians participate before and after interviews affect the interviews and the project as a whole. Panels will analyze case studies in how cooking, martial arts training, farming and fishing, and primary source collecting with oral history narrators informed oral history projects on those topics.

MESA 3: Diferentes sujetos, diferentes demandas a la Historia

Coordinadorxs: Gabriela Gresores (FHyCS-UNJU) y Tomás Aramayo (FHyCSUNJU)

Los usos de la Historia que integran las demandas oficiales se constituyeron en una de las temáticas más interesantes sobre las cuales se vuelcan cada vez más investigadores. Sin embargo, las preocupaciones y pedidos, no emanan solamente de distintas instancias del

poder público, sino también diversos intereses privados que, sectores dominantes y subalternos, con cuotas diferentes de poder político y/o económico, dirimen espacios dentro de nuestra sociedad, legitimándose también a partir de abordajes del pasado.

Las emergencias populares en los años recientes, desarrollan sus propias agendas y panteones conmemorativos, abriendo así nuevas demandas a la Historia.

La mesa procurará revisar estas diversas demandas y usos de diferentes sectores, con el objetivo de avanzar en la sistematización teórica, en los estudios de caso y también discutir perspectivas éticas y políticas en torno a la problemática elegida.

MESA 4: La historia obrera divulgada: experiencias, proyectos, resultados y perspectivas

Coordinador: Gustavo Contreras (INHUS – CONICET /UNMdP /HO)

Convocamos trabajos en perspectiva de historia pública y divulgación histórica que se hayan desarrollado o se estén desarrollando sobre temáticas referidas al movimiento obrero o en vinculación a sus asociaciones de tipo gremial o cultural. El objetivo es socializar experiencias, proyectos, procesos en marcha y resultados que permitan un mapeo inicial del estado de situación actual y una reflexión compartida, habilitando la posibilidad de análisis de distinto tipo sobre oportunidades, limitaciones y desafíos.

En los últimos años, se han multiplicado las intervenciones en esta clave. En este cambio, probablemente, sea significativo el proceso de democratización en el uso de nuevas tecnologías y una creciente demanda social al respecto. Esto ha redundado en una clara influencia, propia de la coyuntura, sobre productos y actividades de distinta naturaleza: libros, revistas, cursos de formación, transmisiones on line, creación de archivos digitales, digitalización de fuentes históricas, artículos cortos en redes sociales, páginas web, podcasts, programas de radio, documentales, canciones, edición fotográfica, ilustraciones, videos sintéticos para redes sociales, series de televisión, etcétera.

Más allá de las cadencias laboriosas de las universidades y los espacios de investigación académicos, algunos de sus integrantes finalmente se fueron sumando a un creciente grupo de personas que desde distintas pertenencias y procedencias comenzaron a repensar las respuestas que pueden derivar de preguntas más bien clásicas: ¿Para qué sirve la historia? ¿Cuál es su función social? ¿Quiénes la cuentan? ¿Quiénes son sus protagonistas y qué pueden decir al respecto? ¿Qué es historia y qué no lo es? ¿Para quiénes se narra y cómo? ¿Qué fuentes de información la sustentan? ¿Cómo se comunica? ¿Cuáles son los circuitos y los soportes por los que se transmite?

La potencia de estas preguntas y sus múltiples posibles respuestas cobraron sentidos singulares al momento de ser llevadas a un ámbito particular: el movimiento obrero. Ciertamente, muchos de los avances con pretensiones de divulgación histórica e historia pública que han salido a la luz en los últimos años han estado relacionados a trabajadores y trabajadoras. Ya sea en su condición de sujetos históricos factibles de ser historizados, ya sea a partir de iniciativas que nacieron de sus asociaciones gremiales y culturales, se han involucrado de distinto modo en el conocimiento, la construcción y la transmisión de su historia. Si bien es cierto que desde sus orígenes el movimiento obrero se preocupó por su historia y ha tenido numerosas iniciativas al respecto, en el último tiempo algunos sectores que lo componen han renovado intereses, repertorios, formatos, prácticas, concepciones y vinculaciones, generando proyectos de nuevo tipo en conjunto con universitarios, artistas y gestores culturales. Dada esta situación y una previsible acentuación de la transformación en el sentido que venimos enunciando, esta mesa de trabajo se propone como un espacio de socialización de experiencias y proyectos, considerando que es un momento adecuado tanto para su puesta en común como para avanzar en intercambios, análisis, debates y balances al respecto.

MESA 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública
Coordinadores: Dra. Karina Vásquez (UNQ- UIEECyF) y Lic. Bruno De Angelis (UNQ- UIEECyF)

Podemos afirmar que la renovación del campo de los estudios editoriales llevada a cabo en los últimos años está condensada en la ya clásica cita de Roger Chartier: “Sea lo que sea que hagan, los autores no escriben libros. Los libros no están para nada escritos. Están fabricados por escribas y otros artesanos, por obreros y otros técnicos, por las prensas y otras máquinas” Tal como sugiere José Luis de Diego, la provocativa cita exhibe una perspectiva de análisis que se abre a las formas de producción y circulación de esos textos en variados soportes materiales. Es decir, la transformación del texto en un libro es un proceso que involucra a múltiples actores, así como también en las publicaciones periódicas, los distintos textos – voces, tonos, programas- aparecen entrelazados, en una convivencia que manifiesta tanto acuerdos compartidos como tensiones y conflictos. Es a partir de estos soportes –sea el libro, el periódico o la revista- que los textos encuentran, y en algunos casos, construyen su público. En esta mesa, particularmente, nos interesa indagar acerca de los cruces entre el amplio campo de los estudios editoriales y la historia pública. Así como el libro y la publicación periódica son objetos heterogéneos que resultan de la intervención de múltiples actores, también los recorridos que realizan esos objetos (marcados por su permanencia en el imaginario colectivo o su fugacidad, la transformación de sus lenguajes, la aparición de nuevos soportes materiales) y las nuevas formas de circulación de la palabra escrita, promovidos desde diferentes sectores y por un público más amplio, nos llevan a reflexionar distintas facetas que atañen a la construcción colectiva de esos objetos culturales que atraviesan con persistencia la cultura escrita.

MESA 6: Desafíos de la escritura académica para la divulgación histórica
Coordinadoras: Marcela Vignoli (FCN / IML de la UNT / CONICET) y Nadia Ledesma Prietto (CInIG-IdIHCS/CONICET-FaHCE-UNLP)

En el último tiempo, la divulgación histórica ha ganado terreno en el campo editorial; sin embargo, en general, este crecimiento se sostiene en políticas comerciales llevadas adelante por diversas editoriales que, ante la demanda, introducen en el mercado obras que de manera exigua tienen vinculación con la producción académica de conocimiento histórico. De igual modo, no con el mismo impulso, desde el ámbito académico, las editoriales universitarias como así también, editoriales vinculadas a la difusión de las ciencias humanas y sociales, se dedican a la publicación de obras destinadas a un público amplio. En este sentido, las colecciones de libros sobre algunas temáticas en particular, como por ejemplo, la Historia de las Mujeres y los Estudios de Género, han contribuido a la divulgación histórica sin perder la profundidad y rigurosidad epistemológica que conlleva la construcción de conocimientos situados creando puentes entre la academia y la divulgación. Varios desafíos se presentan para quienes investigan en el ámbito académico al momento de compartir sus avances, lograr este equilibrio y escribir en otro estilo narrativo que favorezca una lectura ágil y clara. Algunos interrogantes se vinculan con el espacio y desarrollo dedicado a las cuestiones conceptuales y metodológicas; las referencias bibliográficas, las citas, el lenguaje coloquial, entre otros.

Invitamos a participar de esta mesa y enviar trabajos que aporten en un doble sentido. Por un lado, favorezcan reflexiones sobre estos desafíos y aborden las estrategias y las decisiones asumidas para alcanzar el objetivo de ampliar los circuitos por los cuales transita la investigación académica. Por otro lado, contribuyan al debate sobre el alcance de nuestras investigaciones y nos ayuden a pensar el papel del conocimiento histórico en la sociedad.

MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Coordinadoras: Alejandra F. Rodríguez (CEHCMe-UNQ) y Cecilia Elizondo (CEHCMe-UNQ)

La mesa se inscribe en el campo de estudios de la historia pública en tanto convoca el diálogo entre memoria, historia y presente, e interroga sobre las complejas formas de la elaboración social de la experiencia histórica. Entendemos los audiovisuales como una de las formas de elaborar esa experiencia, a la vez que como escritura colectiva de la historia a la búsqueda de audiencias. Por su parte, los audiovisuales pueden convertirse en agentes de la historia, en tanto activan saberes y crean ambientes propicios para el debate colectivo, a la vez, que son producto de dichos debates sociales.

Entonces, se abordarán los audiovisuales como ejercicios de historia pública, en tanto ensayan una narrativa social, más próxima al conocimiento popular, donde en ocasiones los sectores excluidos aparecen convocados a contar su propia historia (Samuels, 2008). Desde esta perspectiva, se entiende que la autoridad sobre el pasado es siempre compartida y que la escritura audiovisual constituye una forma privilegiada de acercarse al pasado a partir del abordaje de temas socialmente vivos.

Es por ello que en esta mesa invita a la presentación de análisis de ficciones y no ficciones, experiencias de producción, reflexiones teóricas, a fin de debatir acerca de las estrategias y sentidos que propone el audiovisual cuando acerca la historia a las grandes audiencias; sobre el tipo de experiencia y de conocimiento que construye, sobre los vínculos entre la escritura académica y la escritura audiovisual, y sobre las nociones de verdad y verosímil que se producen en estos cruces.

MESA 8: La narrativa de Hollywood como divulgación popular de la Historia

Coordinador: Nigra, Fabio (FFyL, UBA)

A mediados de la década de 1980 Eliseo Verón analizó los problemas de los discursos sociales entendidos como fenómenos de producción de sentido, gracias a los cuales se podía conocer la construcción social de lo real, entre ellos, las películas históricas entendidas como una manera de contar y divulgar hechos del pasado. El “giro lingüístico” en la elaboración de los relatos históricos ha permitido abrir no sólo espacios nuevos para la concepción del quehacer histórico, sino también la forma de su representación. Por ello puede decirse que por su presencia masiva a nivel mundial, su capacidad económica y sus fórmulas de elaboración del mensaje, el cine histórico de Hollywood es hoy un mecanismo generador de un discurso social que produce consenso de tipo hegemónico, lo que se encuentra oculto tras fórmulas narrativas de simple comprensión, con un objetivo de divulgación popular de una perspectiva sesgada.

La idea de “discurso social” ha sido retomada recientemente por Marc Angenot, quien estudió su condición de posibilidad en la Francia literaria de 1889, aunque sus implicancias teóricas y metodológicas pueden ser aplicadas a otros tipos de elaboración “social de lo real”. Además, esta elaboración social de lo real se apoya en otra construcción que en parte es diseñada desde la producción de los filmes, y en parte en el esperado conocimiento mediático del espectador o, en otras palabras, su *memoria mediática*, entendida como aquellas imágenes-conceptos que se encuentran en su imaginario y son un *locus* conocido en el que los filmes deben abreviar.

Con las herramientas teóricas expuestas, esta mesa pretende elaborar un camino analítico, a fin de comprender los elementos estructurales que brindan sostén a este tipo particular de discurso social, que hace que hoy la versión fílmica de un determinado hecho histórico sea considerada lo real efectivo que ha sucedido, a partir de la suspensión parcial de la

incredulidad del espectador, y elaborando un preciso modelo de representación que logra hacer verosímil una mirada sesgada del pasado.

MESA 9: Memoria e Historia: las producciones audiovisuales y la divulgación histórica en la Argentina contemporánea

Coordinadores: Gladys Perri (UNLu-CBC, UBA) y Flavio Ruffolo (FCE-CBC, UBA)

En esta Mesa, nuestro interés se orienta en cruzar las perspectivas que sostienen el carácter “manipulable de la memoria y sus usos políticos”, con el abordaje que pretende construir puentes de sentido entre lo acaecido, el presente y los posibles sentidos del futuro. Pero para ello, debemos hablar de memoria colectiva y referirnos a procesos “de recuerdo y de olvido” producidos por las sociedades que se apoyan tanto en objetos materiales (monumentos, museos, etc.) como en mediadores literarios (relatos, mitos, canciones) o rituales (efemérides, conmemoraciones, entre otros). Todos estos instrumentos actúan como representación de algo desaparecido pero que tiene -por alguna razón- significatividad en el presente (Jelin, 2004).

En la actualidad el surgimiento de la memoria como una preocupación central de la cultura se conjuga con el proceso global en curso de convergencia tecnológica digital, que permitió “revolucionar” la/s forma/s de construcción de todas las expresiones simbólico-culturales. El desarrollo de un lenguaje digital universal e interactivo está transformando radicalmente nuestra relación social con las producciones y consumos culturales, un claro ejemplo de este proceso son los sistemas multimedia que imprimen un vuelco radical en el carácter de la comunicación. La consecuencia es un espectacular “cambio cultural; mutación que los especialistas en general vinculan, con la emergencia de nuevas subjetividades y de transformaciones que ocurren en la sensibilidad y percepción humana, novedades o alteraciones que experimentamos sobre nuestra temporalidad y en nuestra lógica del espacio (Appadurai, 1999; Castells, 1998 y 2012; Huyssen, 2002; Hartog, 2003).

En este sentido, nuestra propuesta se enmarca en los proyectos de investigación que estamos desarrollando desde 2014 en la Universidad de Buenos Aires a partir del trabajo de tres UBACYT consecutivos. En ellos nuestros objetivos centrales han sido el análisis de la expansión y difusión de la historia y la memoria en el marco del apogeo de las industrias culturales y las políticas llevadas adelante por los distintos gobiernos nacionales en torno al despliegue de nuevos contenidos vehiculizados por la difusión de la revolución tecnológica en las producciones audiovisuales. Innovaciones que permitieron que la esfera de la producción de estos materiales haya crecido significativamente alcanzando distintos actores sociales, políticos y académicos. En esta expansión convergió también un interés por la memoria y la divulgación de la historia con el objetivo de que la historia académica abandone el ámbito universitario y “llegue” a la sociedad en su conjunto.

Identidad, cultura y memoria se convirtieron en fenómenos dinámicos y polisémicos en tensión en una sociedad como la Argentina atravesada por múltiples debates (Jelin, 2017). Debates que si bien se presentan como un espacio de construcción de la Argentina “que se busca” sus raíces anidan en viejos debates históricos e historiográficos resignificando la historia nacional. En esta mesa buscamos contribuir a estos debates a partir de los distintos trabajos de investigación que tienen como tópico las producciones audiovisuales y la divulgación histórica.

MESA 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

Coordinadoras: Mariana Paganini (UBA-UNQ) Verónica Stáffora (UBA)

Los espacios patrimoniales -museos, espacios de memoria, monumentos y memoriales- ofrecen un caudal de posibilidades para hacer Historia Pública. En ellos, distintos sujetos y

colectivos imprimen marcas que tienen la intencionalidad de dar a conocer a través de un acto de narración ciertas experiencias que buscan interpelar a otros.

Es en este sentido que pueden ser pensados como “territorios de memoria” (da Silva Catela, 2014) atravesados por relaciones sociales, vividos, dinámicos, en construcción, foco de prácticas y conquistas, en los cuales quienes los habitan disputan significados acerca del pasado y del presente.

Esta mesa se propone ser un ámbito de reflexión interdisciplinario para discutir los retos estéticos, éticos y pedagógicos que enfrentan los espacios patrimoniales en las sociedades contemporáneas y compartir experiencias que permitan construir herramientas teóricas y metodológicas para afrontar el desafío de generar prácticas y discursos cada vez más abiertos y plurales, con una participación activa de las comunidades.

Se sugieren los siguientes ejes para la presentación de trabajos: a) Historia de los espacios patrimoniales: formación, vínculos con su entorno y lugar en el debate público; b) Experiencias de gestión y administración de espacios patrimoniales; c) Construcción de narrativas en (y más allá) de los espacios patrimoniales: actores involucrados, prácticas y formas de representación; d) Apropiación y re-significación de los espacios patrimoniales por distintos colectivos; e) Proyectos colaborativos, participación comunitaria y vinculación territorial.

MESA 11: Historia pública, fotografía y comunidades

Coordinadora: Andrea Cuarterolo (UBA-UNQ-CONICET)

Durante décadas, la fotografía fue una gran relegada del campo de la Historia, que tradicionalmente se caracterizó por una marcada “invisibilidad de lo visual” (Burke, 2001). Hoy ya nadie duda de su condición intrínseca de testimonio social y vehículo de aprehensión de las representaciones y mentalidades sociales. Sin embargo, en muchos sentidos, la difusión de la imagen fotográfica continúa estando limitada a una función ilustrativa y complementaria.

El objetivo de esta mesa es reflexionar sobre el papel de la fotografía como documento histórico y como recurso para la divulgación social de la historia, indagando en sus potencialidades didácticas y de instrumentación en procesos de activación, resignificación y gestión patrimonial.

Se aceptarán tanto reflexiones generales como estudios de caso que indaguen en la puesta en práctica de estrategias para la utilización de fondos fotográficos en proyectos de comunicación pública de la historia de índole diversa.

MESA 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

Coordinadoras: Laura Mariana Casareto (UNLP) y Samanta Casareto (FFYL-UBA)

La divulgación de los acervos documentales de Archivos y Centros de Documentación es vital tanto para los investigadores y las investigadoras como para otros/as usuarios/as y el público en general. Los Archivos y Centros de Documentación conservan y custodian bienes culturales que tienen que ser puestos al servicio de la ciudadanía para que cumplan con su triple función social, sin embargo existe un negacionismo sobre nuestro patrimonio.

En esta mesa nos proponemos poner en cuestión qué significa la existencia de Archivos o Centros de Documentación abiertos y la necesidad de implementar las condiciones para que sean accesibles a través de su identificación, clasificación y descripción.

Por otro lado, queremos invitar a pensar cómo se puede ampliar la información de sus fondos mediante la organización de otras actividades de carácter cultural como son las exposiciones, conferencias, visitas organizadas, etc. que atraigan el interés de los ciudadanos y las

ciudadanas y sirvan para dar a conocer la labor de los y las archivistas o las y los responsables del mismo y los fondos custodiados en la institución.

También impulsar la difusión de las funciones archivísticas, ofrecer las tecnologías de la información para la dinamización de los mismos y promover su visibilización así como trabajar en la formación de usuarios. En este último punto, nos centra debatir sobre condiciones de acceso, reglamentos de sala, formularios de consulta y reprografía

Así estos intercambios deben dar cuenta del ejercicio de buenas prácticas archivistas para la accesibilidad a los documentos.

MESA 13: Turismo histórico, patrimonio y consumo

Coordinadores: Cecilia Pérez Winter (IIGEO-UBA, UNQ, CONICET,) y Santiago Amondaray (UNSAdeA)

En el contexto de las transformaciones contemporáneas en la práctica turística, y a pesar de la irrupción en la actividad que generó la pandemia por COVID-19, los procesos de diversificación turística en orden de expandir el capital no se han detenido, buscando nuevas formas de organizar y de consumir el turismo. Así, se incorporan a la práctica turística nuevas tecnologías de promoción y financiación de los destinos, se redefinen los mismos en función de las nuevas pautas de consumo (ej. los ámbitos rurales aparecen como “destinos seguros”), se incorporan las experiencias o vivencias como nuevos factores de atraktividad. Todo ello promueve modificaciones materiales y simbólicas en el territorio y sus comunidades. Asimismo, la construcción, mercantilización y consumo de los patrimonios y las versiones del pasado con su anclaje territorial, se mantienen como materia prima para configurar y promocionar destinos.

El uso turístico de la historia, muchas veces activado desde los patrimonios, implica la construcción y difusión de narrativas específicas, plasmadas en una diversidad de soportes, que pueden inscribirse tanto en los “grandes relatos” y en la fundamentación de “épocas de oro” de un lugar y sus comunidades como en las microhistorias e historias de su vida cotidiana presentes y pasadas. Estos procesos de valorización son promovidos por diferentes actores, estatales y no estatales, que pueden encontrar en el turismo un factor de impulso o de herramienta para obtener diversos recursos o satisfacer demandas/necesidades. En este marco, este eje propone discutir algunos lineamientos sobre los cuales se pueden centrar los trabajos:

¿Qué rol tienen la historia y los patrimonios (que evocan memorias y pasados) en la construcción de un lugar turístico? ¿Qué aspectos del pasado tienden a turistificarse y qué tensiones emergen en ese proceso? ¿Cómo dialogan/se tensionan las versiones de pasado promocionados desde el turismo con otras (por ejemplo, de carácter locales, regionales o nacionales)? ¿Cómo se resignifican/reelaboran las diferentes narrativas y los patrimonios desde la activación turística? ¿Cómo se construyen/consensúan (o no) criterios éticos sobre qué del pasado activar y mercantilizar turísticamente?

¿Desde dónde surgen las iniciativas turísticas que activan versiones del pasado? ¿Cómo, y en qué términos, participan las comunidades locales en la conformación, promoción y mercantilización del pasado en un lugar turístico? ¿Cómo incide la voz de quienes detentan el saber experto (historiadores/as, arqueólogos/os, antropólogos/as, arquitectas/os, museólogos/as, gestores/as de la cultura, etc.)?

¿Qué influencia tienen las tendencias de consumo turístico a nivel global en la conformación de ofertas nacionales/locales? ¿Qué actores hegemónicos las crean y a través de qué dispositivos/mecanismos? ¿Para qué perfil de turista/visitante se construyen estos destinos turísticos en los cuales la historia es uno de los principales atractivos? ¿Qué rol adquieren las comunidades locales en el consumo de destinos en sus cercanías?

MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias
Coordinadoras: Gisela Andrade (UNQ/UBA) y Andrea Lichtensztein (UNQ/Colegio Tarbut)

En la Argentina se puede identificar un momento de despegue y desarrollo de las investigaciones específicas sobre la enseñanza de las disciplinas sociales entre el retorno de la democracia y la reforma educativa de los años 90. Se trata de un campo de conocimiento que se ha ampliado y consolidado en estas últimas décadas. Como en el resto de América Latina, la consolidación de la democracia y los cambios curriculares propuestos por las reformas instalaron nuevos problemas que impactaron en la enseñanza de la historia. Con las mismas problemáticas que identifican Pla y Pages (2014), en nuestro país las primeras investigaciones sobre la disciplina escolar, establecieron sus diálogos con la historia académica a partir del análisis historiográfico de los libros de texto y el análisis curricular. Pero también, como sostiene González (2014) dentro de variados equipos de investigación financiados por distintas universidades nacionales, se ha diversificado el interés y se ha ampliado la pregunta sobre el *qué* se enseña, avanzando en el *con qué* y *cómo* se enseña historia en las escuelas. Dentro de estas líneas, el equipo liderado por la Dra Silvia Finocchio desde la UBA, desde el año 2008 vienen indagando sobre las materialidades y reconocen la presencia de la historia divulgada en las aulas. Estas últimas pesquisas plantean/encuentran como las materialidades de orígenes diversos –académicos, divulgación y comunitarios - se convierten en escolares al entrar en las aulas, especialmente en el proceso de transformación de la cultura material y la cada vez mayor presencia de una amplia diversidad de materiales digitales en las clases de historia.

Por lo anterior es que consideramos necesario introducir algunas reflexiones y análisis sobre Historia Pública (HP) que permitan ampliar las miradas sobre las diversas formas de construcción del saber histórico, sus autores y destinatarios, también las posibles vinculaciones que estas formas de construcción de saberes históricos pueden establecer con la historia escolar y nos obliga a revisar estas distintas categorías, formas y espacio de construcción del conocimiento histórico.

Rescatamos los tres ejes que propone Cauvin (2018) para entender la HP: la comunicación de la historia a audiencias no académicas, la participación pública y la aplicación de la metodología histórica en asuntos del presente. Así mismo, ampliamos este último aspecto, el metodológico, al entenderla como una producción histórica transdisciplinar y situada producto de su contexto (Dematowsky, 2018). Si tomamos estos puntos como las características principales del concepto de la HP, es posible entenderla como un paraguas amplio para recuperar las diversas formas de construcción de los saberes históricos, en el que es posible reconocer la historia escolar. Un saber histórico que se nutre tanto de los saberes académicos, como de otros que circulan en el espacio público, y que se construye en las prácticas de las aulas. Con este objetivo proponemos en esta mesa abrir un espacio en el que se compartan experiencias y reflexiones sobre los saberes históricos, las materialidades y prácticas sobre enseñanza de la historia que hacen visible los diálogos abiertos entre la historiografía académica, la enseñanza de la historia, la divulgación y la historia pública.

MESA 15: Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria

Coordinadora: Patricia Sepúlveda (CEHCMe-Cátedra abierta de género y sexualidades UNQ)

Esta mesa se propone reflexionar sobre el género de la historia y el rol de las mujeres y disidencias desde múltiples abordajes, uno posible sería enfocar la emergencia de la historia como práctica profesional y su carácter sexuado. En este sentido, la constitución de la

ciencia histórica y su escritura durante el siglo XIX estuvieron ligados a las definiciones de masculinidad y feminidad que establecieron capacidades y en consecuencia ámbitos definidos. Así sólo los varones alcanzaron niveles de abstracción, trascendencia, “descorporización” y racionalidad necesarios para el desarrollo de la ciencia histórica. Mientras que las mujeres fueron consideradas incapaces de alcanzar la profundidad necesaria para desarrollar el conocimiento histórico y elevarse por sobre el dictado de su pura corporeidad que las subordinaba a lo sensual, sin embargo han construido importantes obras de difusión y de lectura para públicos no expertos (Smith 2020)

Otro abordaje posible es preguntarnos por los sujetos generizados ¿De quiénes hablamos cuando hacemos referencias a mujeres y diversidades? Tal como señala Marta Lamas (2020) no hay un sujeto unívoco neutro sino mujeres, varones cis y trans, así como personas con identidades no binarias, heterodisidentes y que, a su vez, tienen edades y pertenencias étnicas diferentes, ocupan distintas posiciones de clase, en zonas geopolíticas diferentes y, además, incluyen diferencias derivadas de su cultura, orientación sexual y capital social. La incorporación de la perspectiva “interseccional” permitirá identificar cómo cada uno de dichos elementos impacta, se combina y entrelaza con los demás.

Finalmente proponemos reflexionar sobre el concepto de experiencia desde la crítica feminista de Joan Scott (2001) revalorizando las mediaciones subjetivas que organizan el relato de experiencia. Pensar en este relato no como el origen y la evidencia definitiva, sino aquello que se debe tratar de explicar relacionalmente para no esencializar identidades. Es por ello que convocamos también a trabajos que incorporen los contextos, condiciones y posibilidades de producción de subjetividades, evidenciando cruces entre la sexualidad, la raza y el género, porque las experiencias no obedecen solamente a los cuerpos sexuados, sino que son resultado de la dominación y la política en sentido amplio y tienen un carácter profundamente discursivo.

MESA 16: Género y sexualidades en la enseñanza de la historia

Coordinadora: Gisela Manzoni (CInIG-IdIHCS/CONICET-FaHCE-UNLP-ISFD N°98)

La sanción de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) en 2006 y las normativas educativas que la continuaron hicieron que las temáticas y los abordajes vinculados al género y sexualidades ingresen en el currículum formal de la Historia y las Ciencias Sociales de los distintos niveles educativos. Desde hace ya varios años los estudios de género dejaron de ser un campo aparte en la Historia, para ser parte ineludible del abordaje del pasado y junto con otras variables como la clase y la raza conforman las interseccionalidades de las que debe dar cuenta todo estudio social.

Sin embargo, como suele suceder en diferentes campos de la ciencias, existe una brecha muy amplia entre la producción académica y lo que sucede en las aulas. Por otro lado, la incorporación de la perspectiva de género en la enseñanza de la Historia se presenta como un campo vacante a abordar y desplegar. En este sentido, nos interesa recibir trabajos que aborden experiencias concretas e innovadoras, el debate entre diferentes líneas de investigación y la diagramación de una agenda de trabajo sobre esta área del conocimiento histórico y pedagógico. Esta mesa también busca dar cuenta de los debates que pudieron haberse dado a partir de la Ley Nacional y/o las leyes provinciales de ESI y sobre la producción de materiales didácticos y de divulgación histórica utilizados por docentes en los diferentes niveles educativos.

MESA 17: Historia pública y transmisión de los procesos de salud y enfermedad

Coordinadorxs: Karina Ramacciotti (CONICET- UNQ) y Federico Rayez (CONICET- UNQ)

La pandemia de COVID- 19 suscitó el interés por las epidemias del pasado, por la relación entre salud, ciencia y sociedad y el lugar de la salud en la historia. La emergencia sanitaria puso de relieve a los saberes y a los expertos médicos en infectología, epidemiología y salud pública; éstos últimos difundieron con vehemencia sus puntos de vista y recomendaciones para la lucha contra la enfermedad, la prevención de los contagios y la organización de las campañas de vacunación. El personal “esencial” contó con voces de reconocimientos y también fueron discriminados y violentados. Desde el campo de la historia surgieron múltiples aportes destinados a clarificar la magnitud histórica del momento pandémico y sus vinculaciones con otros tiempos. En ese sentido circularon opiniones, ejercicios comparativos y analíticos que intentaban arrojar luz sobre el episodio incierto.

Si los historiadores de la salud Charles Rosenberg, Daniel Fox y Elizabeth Fee habían mostrado a principios de los 1990 la utilidad de las reflexiones historiográficas para comprender las epidemias del fin del siglo XX de acuerdo a las lecciones del pasado, la pandemia de COVID 19 mostró ser una ocasión propiciadora de ejercicios similares. En un vistazo a las revistas académicas de historia y estudios socio-históricos publicadas entre 2020-2022 encontramos múltiples y variadas intervenciones que intentaron explicar lo que estaba pasando apelando a los numerosos ejemplos del pasado: las epidemias de cólera y fiebre amarilla del siglo XIX, la pandemia de influenza en 1918, los brotes de poliomielitis en la década de 1950, etc. ¿En qué medida aquellas situaciones nos servían para entender el presente? Este parecía ser el interrogante de un conjunto de artículos, columnas, cartas de editores, etc.

Por otro lado, esas intervenciones y el interés que despertaron en la prensa y los medios de comunicación, mostraron que desde hacía décadas había historiadores, revistas especializadas, simposios celebrados con periodicidad, grupos y proyectos de investigación en diferentes universidades del país y de la región, dedicados a pensar, analizar y comprender el rol de la salud y la enfermedad en la historia. Se trata de una corriente de estudios frondosa, alimentada con trabajos clásicos sobre enfermedades, pacientes, artes de curar y curadores de diversa índole, así como artículos y compilaciones recientes que demuestran la vigencia de este campo y la sucesión de diferentes generaciones de investigadores preocupados por los mismos problemas.

El objetivo de esta mesa es proponer un diálogo entre este fructífero campo de estudios y las nuevas modalidades de hacer y dar a conocer la historia ante públicos no especializados. En este sentido, el interés estará puesto en la recepción de trabajos originales que den cuenta del avance del conocimiento histórico en el área de la salud y la enfermedad y que contribuyan a su divulgación y popularización.

MESA 18: Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales

Coordinadora: Susana de Luque (UNQ-UNPAZ)

Esta mesa tiene como objetivo constituir un espacio de reflexión acerca de los modos de articulación entre los saberes teóricos, más propios del mundo académico y otros saberes y prácticas profesionales y sociales que se ponen en juego en el campo de la Historia Pública. Al mismo tiempo se propone como espacio de presentación de experiencias de Historia Pública desde una perspectiva que enfatiza en tales articulaciones.

En un sentido amplio, la Historia Pública puede ser comprendida como un conjunto de prácticas, instituciones y actores que abordan el carácter “público” de la Historia desde distintas perspectivas, con distintas herramientas teóricas y metodológicas y con diferentes objetivos. La disciplina suele estar relacionada con la llegada de la Historia a audiencias más amplias, y ello implica la puesta en funcionamiento de dispositivos comunicacionales que exceden el conocimiento del historiador. Al mismo tiempo la HP se relaciona con un tipo de

construcción del conocimiento histórico que es colaborativo, incluyendo de este modo a nuevos actores sociales. Ambas cuestiones tornan a la vinculación del conocimiento académico con otros saberes y con la sociedad un eje central y una problemática transversal de un campo de estudios de formación reciente.

¿De qué modo se articula el conocimiento científico-académico con otros saberes y prácticas profesionales tales como la radio, el cine o la fotografía? ¿Cómo se articula el conocimiento producido en el mundo académico con la construcción colaborativa del conocimiento? Respecto a esta última se presenta como uno de los principales desafíos para la práctica de la Historia Pública. ¿Cuál es el rol del historiador frente a estas prácticas de conocimiento? ¿Cómo se articula su saber específico con las necesidades de las comunidades locales y los colectivos públicos? ¿Cómo se construye un conocimiento intersubjetivamente válido y significativo en un contexto colaborativo?

La Historia Pública puede ser comprendida como un campo de luchas por la construcción de sentidos y por el reconocimiento de la legitimidad social de sus actores. En él están en juego sus propias definiciones y alcances, las discusiones acerca de los usos de la historia, las metodologías y las voces consideradas válidas, el trabajo interdisciplinario, las opciones teórico-políticas e inclusive los problemas éticos derivados de intereses económicos que pueden surgir de una divulgación exitosa. Se trata de un espacio germinal, amplio y abierto a la reflexión, a la discusión y a la construcción de nuevas categorías y significados.

MESA 19: Historia investigada e historia divulgada: experiencias en clave local y regional para la construcción de una historia nacional más complejizada

Coordinadores: Rebeca Camaño Semprini (UNRC-CONICET) y Gabriel Fernando Carini (UNC- UNRC-CONICET)

En las últimas décadas la historiografía argentina ha sido testigo de una estandarización de sus prácticas, así como de la renovación y profesionalización de la perspectiva local y regional. En gran medida, este proceso se halla relacionado con diversas transformaciones estructurales que propiciaron la consolidación de centros de investigación especializados, la normalización de las universidades nacionales y la expansión y federalización del sistema científico nacional. Esta intensa labor en la producción de conocimientos históricos también se ha traducido en esfuerzos que -con diferente intensidad y en diversos formatos- han procurado hacer conocer los avances disciplinares a públicos más amplios.

A pesar de esto, se continúa observando una distancia entre la historia investigada y la historia divulgada. Es decir, los resultados de las investigaciones no necesariamente se traducen en dispositivos de divulgación que recuperen las innovaciones disciplinares. En ese sentido, desde hace unos años, cada vez más investigadores insisten en la necesidad de incluir este tipo de actividades como contenido a ser enseñado en las currículas de formación superior. Esta acción implica —para los historiadores— discutir y exorcizar prejuicios habituales que la comunidad académica posee sobre esta tarea, que suele ser entendida como de una menor jerarquía respecto a, por ejemplo, la investigación, al tiempo que reconocer la necesidad de establecer un diálogo entre saberes académicos y no académicos.

Desde nuestra perspectiva, la historia académica y la historia de divulgación no son alternativas, ni mucho menos como antagónicas. Entendemos las prácticas públicas de la historia como parte de nuestras tareas de historiadores profesionales insertos en el ámbito académico. Esto es así porque al comunicar la historia a un público ampliado perseguimos un doble propósito: validar socialmente nuestra investigación y, simultáneamente, evidenciar nuestro compromiso con la comunidad.

En esa clave, la mesa procura reunir experiencias desarrolladas en diferentes puntos del país tendientes a difundir la producción académica, las nuevas preguntas e inflexiones que la historia se ha formulado como disciplina. Entendemos que presentar estos trabajos en un

lenguaje accesible –pero no por ello simplificado– nos ha permitido (y permite) dar cuenta de las nuevas formas de construir una mirada cada vez más compleja y problematizada de los procesos históricos. En particular, nos interesa recuperar aquellas experiencias de divulgación histórica que, a partir de la reducción de la escala de análisis pero sin descuidar la articulación de la dimensión micro con la macro, tienden a superar las imágenes estereotipadas del pasado y de la disciplina.

MESA 20: Lxs historiadores y la intervención en la esfera pública. El lugar de la Historia en los debates político-sociales

Coordinación: Nancy Calvo (CEHCMe-UNQ) y Martha Rodríguez (CONICET-UBA-UNQ)

En esta mesa proponemos reflexionar sobre aquellos aspectos del conocimiento histórico vinculado con las diferentes formas de su gestión y, de modo más general, sobre las formas en que los diferentes colectivos sociales elaboran su experiencia, construyen, modelan, usan el pasado, y, en esos procesos, demandan a la Historia. Esto supone reconocer la polifonía de voces que hablan sobre el pasado y su pluralidad, y atender a cómo se van sedimentando visiones de aquél producidas por diversos agentes como los medios de comunicación masiva, la escuela, los museos, el arte, el Estado, el patrimonio, la historiografía, los partidos políticos, entre otras.

Desde las últimas décadas del siglo XX se ha intensificado el uso público de la historia, así como las reflexiones sobre estos tópicos, impactando en las condiciones de ejercicio del oficio de historiador. Quizá uno de los más visibles sea la demanda social sobre los historiadores, interpelados en condición de expertos, peritos, testigos, propiciadores, mediadores, ciudadanos-intérpretes. Y consecuentemente, su involucramiento en debates públicos de mayor o menor impacto en distintos contextos nacionales.

Así, invitamos en esta mesa a presentar trabajos que aborden cuestiones referidas a la construcción, circulación, uso y debate de representaciones sobre el pasado propuestas en cualquier soporte y por diferentes actores, especialmente aquellas en las que los historiadores hacen oír sus voces o son invocados en los argumentos.

Confiamos en que a partir de estos intercambios podamos reflexionar sobre las posibilidades de intervención abiertas para los historiadores en el espacio social y al mismo tiempo sobre el sentido de nuestra profesión y de su vínculo con la sociedad de la que formamos parte.

MESA 21: Arte e historia: experiencias de creación artística con archivos y memorias

Coordinadores: Julian Delgado (UNAJ/UNQ/IDAES CONICET) y Martín Liut (UNQ-EUA)

Desde hace algunas décadas ha proliferado la creación de obras artísticas y producciones culturales en las que archivos y fondos documentales de muy diversa índole funcionan como su materia prima o punto de partida. Canciones de música popular y obras de la música de tradición escrita, bio-drama y teatro documental, radio arte y arte sonoro para sitios específicos, fotografía artística, artes visuales y creaciones audiovisuales: estas y otras líneas de trabajo adoptadas por los autores e intérpretes contemporáneos dan cuenta de una inquietud singular por proponerles a los espectadores y las audiencias re-encontrarse con la historia o pensar la memoria como un ejercicio necesario e iluminador. Frente a esta producción, emergen numerosas preguntas. ¿Qué distintos usos del archivo es posible identificar en este tipo de producción artística? ¿De qué modos se problematizan la historia, la memoria y sus vínculos? ¿Qué tipo de relación construyen los creadores entre la producción académica sobre un determinado problema histórica y la experiencia artística? ¿Qué puntos de convergencia y divergencia se pueden establecer entre estas distintas obras y acciones artísticas? ¿Existen líneas específicas de trabajo sobre historia y memoria en

determinadas disciplinas artísticas? ¿Qué lugar se les asigna a los públicos en este tipo de producciones? Esta mesa se propone como un espacio para conocer, problematizar y reflexionar sobre estas intervenciones en donde el arte, la historia y la memoria se entrecruzan.

EJES TEMÁTICOS

En función de articular las ponencias se proponen los siguientes ejes temáticos:

1. Historia pública, memorias y fuentes orales.
2. Usos de la historia, política y debates contemporáneos.
3. La escritura y la edición en la historia divulgada.
4. Producción audiovisual y divulgación de la Historia.
5. Museos, historia pública y comunidades.
6. Historia pública, fotografía y comunidades.
7. Problemas de Historia pública en archivos y centros de documentación.
8. Turismo histórico, patrimonio y mercado.
9. Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia.
10. Historia pública e historia escolar: saberes, actores y experiencias.
11. Jugar, interactuar con la Historia: videojuegos, juegos de mesa y aplicaciones.
12. El género de la historia: mujeres y disidencias en los procesos de construcción de memoria.
13. Historia pública y transmisión de los procesos de salud y enfermedad.
14. Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales.
15. Experiencias de creación artística con archivos.
16. 40 años de democracia: transformaciones en las formas de hacer historia en Argentina.